



HOJA



Año I N.º 20

15 de Mayo de 1927

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Oviedo

EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS

:- FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

## LA VOZ DE DIOS

*En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discipulos: Me voy a aquél que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas? Pero porque os dije estas cosas la tristeza llenó vuestro corazón. Pero yo os digo la verdad; conviéneos a vosotros el que yo me vaya; porque si no me fuere no vendrá el Paráclito a vosotros; pero si me voy, yo mismo os lo enviaré. Y cuando El viniere convencerá al mundo acerca del pecado, de la justicia y del juicio. Acerca del pecado, si, porque no creyeron en mí; en orden a la justicia, porque me voy al Padre, y ya no me veréis; y respecto al juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado. Tengo todavía muchas otras cosas que deciros; pero ahora no podeis comprenderlas. Pero cuando viniere el Espíritu de la verdad, él os enseñará todas las verdades; pues que no hablará de suyo, sino que dirá todo lo que ha oído, y os anunciará lo que ha de venir. El me glorificará; porque recibirá de lo mio y os lo anunciará.—SAN JUAN, XVI.*

### EL EGO DEL PASTOR

El Espíritu Santo, amados fieles, convenció al mundo, según prometió Jesucristo en este evangelio, *de pecado,*

es decir del pecado que cometió no creyendo en Jesucristo y condenándole a un patíbulo ignominioso; *de justicia*, o sea de la santidad de Cristo, que vió demostrada cuando se enteró de su resurrección y ascensión a los cielos, donde estará eternamente; y *de juicio*, de quien fué el que venció en la encarnizada lucha que el Verbo Encarnado vino a sostener con el príncipe de las tinieblas. El se había entronizado y nos tenía atados con gruesas cadenas; pero nuestro Redentor las rompió y derrocó su imperio, de modo que ahora es él el que está, en expresión de San Agustín, como perro atado a la cadena, que solo puede morder a quien se le acerca.

De todo esto convenció el Espíritu Santo al mundo, llenando de su sabiduría y fortaleza a los Apóstoles para que lo predicasen en todos los reinos de la tierra. Y de todo esto hemos de convencernos nosotros: Del pecado de los que no recibieron a Cristo, para que no los imitemos, no creyendo en su doctrina, que es la misma que hoy se enseña en la Iglesia católica, antes acaso queriendo que desaparezca Cristo y su bienhechora influencia de sobre la haz de la tierra; de la justicia de Cristo, más aún,

de su divinidad, para que a él solo sigamos y no a quien nos predica doctrinas contrarias a las suyas; y de la ruindad del reino de Satanás, que se apoya sólo en la ficción y en la mentira y no acarrea más que perdición y muerte, para que jamás nos afiliemos a sus banderas.

¿Cuándo nos resolveremos a ser de Cristo enteramente? ¿Cuándo empezaremos a tener formalidad para cumplir las promesas que hicimos en el bautismo, de renunciar al Demonio, y a sus pompas y a sus obras? Ya que no lo hagamos por convencimiento de la obligación que tenemos como cristianos, hagámoslo siquiera por nuestro provecho. ¿Qué nos va a dar el Demonio? Todos sabemos cómo paga a quien bien le sirve. En cambio Cristo nos dará una silla a su lado allá en el cielo.

VUESTRO PÁRROCO

Es de maravillar que las piedras debajo de los plés de los que se han de condenar no se conviertan en rosas, para alivio anticipado de aquellos males tan terribles y eternos; y debajo de los plés de los que se han de salvar en agudas espinas, para que ganen algo tan dichosa eternidad.—SAN JERÓNIMO.

## LA PASTORAL DEL PRELADO

V

La ignorancia y la avaricia

— — — apartan de Dios — — —

— — — Otras causas — — —

Son muchas las causas que conducen a los hombres a la irreligión, bien que todas ellas están basadas en el orgullo y la sensualidad, a las que hemos llamado fundamentales.

Entre las inmediatas ocupan un lu-

gar muy principal la ignorancia de la religión, que es verdaderamente aterradora, por su magnitud, variedad y extensión. Se ignora hasta el Catecismo ¿qué se hará de la exposición de las verdades en él contenidas?

Y lo primero que se ignora es lo que más importa saber: que sin creencias religiosas no se puede llevar una vida immaculada. *Para ser honrado*, dicen muchos, *no me hace falta la religión*; y es que tienen un concepto muy equivocado de lo que es en verdad la honradez. Generalmente la reducen a «no robar ni matar»; pero ¿acaso los Mandamientos se reducen a esto? Y aun esto generalmente no lo cumplen; porque acaso matan el honor del prójimo con sus lenguas maldicientes, o destruyen sagradas amistades y la paz de las familias, y roban defraudando en sus relaciones comerciales o malgastando en vicios y en lujos lo que deben de justicia o de caridad a los acreedores, a sus familias y a los necesitados todos.

Para éstos tales, la honradez consiste sólo en el exterior, aunque interiormente estén llenos de podredumbre; y tienen aplicación para ellos estas palabras de Cristo: *Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos*. Más el hombre de verdadera fe no cuida tanto de aparecer bueno como de serlo en verdad; y sabiendo que las palabras de Cristo son *espíritu y vida*, según él mismo dijo, procura ajustarse a ellas en toda su conducta.

No tiene fácilmente excusa la ignorancia religiosa, porque puede evitarse a muy poca cosa. Más ocurre que en muchos es ignorancia afectada; comprenden que la moral católica está en oposición con sus vicios, y para dormir en ellos con más tranquilidad, huyen de conocerla a fondo.

En otros es la soberbia con capa de ciencia la que los mantiene en la ignorancia religiosa. Se creen unos sabios, cuando generalmente no han hecho otra cosa que arrastrarse perezosamente por las aulas, y dicen que esa «ciencia» les impide aceptar las verdades de la fe. No lo decían así los verdaderos sabios, como Kepler, que se extasiaba en la contemplación de la naturaleza admirando en ella el poder y sabiduría del Creador, y Ampere, que reconocía la verdad de aquel principio: «La poca ciencia aparta de Dios, y la mucha conduce a Dios». Por eso la Iglesia jamás se ha opuesto al progreso de las ciencias y aun las fomenta y requiere como preámbulo de la fe y esclarecimiento de sus dogmas.

Más si se encuentra alguno realmente sabio que no sea creyente, bien puede sospecharse que, será sabio en otras ramas, pero no ha profundizado en el estudio de la religión. Acaso no la conoce más que por las obras de sus impugnadores o por algún novelón histórico en que se afirman hechos aislados, no exentos de falsedad, o cuya explicación no se ha detenido a examinar. Hállase éste en la situación de San Agustín antes de convertirse, que decía después: «¡Oh cuánto me avergonzaba de haber sido tan temerario y tan impío, creyendo enseñadas por la Iglesia, sin comprobarlo, cosas ridículas de las cuales debía haberme informado!»

No negamos tampoco la posibilidad de que haya alguno que, teniendo capacidad y habiendo profundizado en el estudio de las doctrinas religiosas, no llegue a creer. En este caso, alguna de las dos causas fundamentales se interpone: la soberbia, porque la fe es un don de Dios que resiste a los soberbios, y da su gracia a los humildes, o la sensualidad, porque sólo los limpios de corazón verán a Dios, pues los ojos de los

impuros están velados por los humores que suben del corazón. Por éstos debemos rogar, ya que ellos no ponen este prerequisite esencial para creer.

Señalamos finalmente como causas de irreligión, entre otras muchas, la corrupción general de las costumbres, junta muchas veces con la tolerancia por parte de la autoridad, y la afición al dinero, a quien constituyen muchos por su Dios, sufriendo por amor a este ídolo acaso más que los santos por amor de Dios. ¡Cuánto abundan estas almas, que se hacen sordas a cuanto demandan las miserias del prójimo o el culto del Señor!

Todas las causas dichas actúan cada día con más intensidad; la dada irreligión amenaza anegar al mundo. Roguemos a Dios que la detenga, y mientras tanto no nos dejemos envolver en sus aguas.

---

**Ama a Jesús y tenle por amigo, que aunque todos te desamparen, él no te desamparará ni te dejará perecer en el fin.—KEMPIS.**

---

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

**Cultos.**—Continúa el ejercicio de las Flores de Mayo, en la misa de las siete. Ayer empezó y continuará, por las tardes a las siete, la novena de santa Rita. Hoy es la comunión de los Terciarios Franciscanos y de niñas del Catecismo, a las ocho; y los cultos acostumbrados de la tarde, a las siete.

*El próximo domingo se llevará la comunión a los enfermos e impedidos, después de la misa de siete. Hagan el favor de avisar todos durante esta semana.*

Indulgencia plenaria los Terciarios: martes, miércoles, jueves, viernes y domingo.

**Bautizados.**—El día 6, Angela Díaz Suárez, nacida el 22 del pasado, Piñera (huertas) Dios la haga buena cristiana.

**Casados.**—El día 6, D. Joaquín Alvarez Colunga, con la señorita Ascensión Cabeza García, ambos de S. Julián de los Prados. El día 11, D. Restituto Menéndez García, con la señorita Rosario Alvarez Fernández, ambos de ésta. Enhorabuena.

**Fallecidos.**—El día 4, D.<sup>a</sup> Fermina Eguren Zulaivar, de 67 años, Azcárraga 47. El mismo día, falleció en el Hospital Ismael Menéndez Herrero, empleado del Ayuntamiento, vecino de esta parroquia. El día 7, Alfredo Valentín González Peña, de 17 meses, Jovellanos 3. Descansen en paz y nuestro pésame a sus familias.

## EL MES DE MARÍA

Mayo florido  
mes de las flores,  
mes del encanto,  
mes del amor;  
mes de las brisas  
y golondrinas,  
mes de los cantos  
del ruiseñor.  
Mes de las plácidas  
puras mañanas,  
de frescas auras  
y de alegría;  
mes de las flores,  
mes el más bello,  
el de la dulce  
Virgen María.  
Con tus hechizos  
y tus primores,  
hijos del puro  
risueño abril,  
abren sus cálices  
hermosas flores  
y sus corolas  
en el pensil.  
Con sus aromas  
suben al Cielo

sentidos cantos  
para María,  
y envuelta en ellos  
se eleva el alma,  
y Ella risueña  
su amor la envía.  
Cantadla estrofas  
los corazones,  
que ella agradece  
con efusión;  
y enamorada  
os las devuelve  
con las ternuras  
de otra canción.

.....  
Mayo risueño,  
mes del encanto,  
de frescas brisas  
y de alegría:  
¡Oh dulce Mayo,  
mes el más bello;  
mes de las flores,  
¡Dios te bendiga!

G. MARÍA SOTÉS

## El Sacerdote, el Juez y el Médico

P. Dime, cristiano: ¿Tú crees que Dios es el que todo lo puede, el que todo lo gobierna, al que debemos recurrir en todos los casos?

R. ¡Vaya si lo creo! Por eso digo yo que no hay necesidad ninguna de acudir al Sacerdote para obtener el perdón de los pecados; basta acudir a Dios directamente.

P. ¡Hombre! eso ya es ir más allá de lo debido; porque Dios gobierna por medio de las causas segundas. Si no dime: Si te roban algo ¿a quién acudes para recuperarlo? ¿a Dios? Bueno es, pero él te dirá, o tú conocerás, que él quiere que acudas a la autoridad o juez que él ha puesto en la sociedad para que administre justicia, para que en su nombre defienda la inocencia y la propiedad y los derechos de cada uno.

R. Es verdad; así lo he hecho cuantas veces ha sido necesario, y aun he pagado las costas que se han ocasionado.

P. Dime, si el cuerpo que tienes sufre alguna enfermedad muy recia, ¿qué haces? ¿acudes a Dios? Bueno es que acudas a Dios, porque *Domini est salus*: la salud es del Señor; pero el mismo Señor quiere que acudas al médico: *Honora medicum propter necessitatem; etenim illum creavit Altissimus*; que le expliques tu enfermedad, de qué proviene, el tiempo que la tienes, y a más quiere que respondas la verdad a las preguntas que te haga, y que tomes las medicinas que te recete.

R. Es verdad; así lo he hecho cuando me he sentido enfermo, sin que obstare el ser de día o de noche, tomando las medicinas amargas que recetaba, sufriendo las dolorosas operaciones que me hacía, y aun le pagaba sus dietas.

(Continuará).